

Alpicat contrata 'Más de cien amaneceres' para sus fiestas

La Fuga recala con su última gira el viernes, teloneados por The Chronickles, y el 5 de septiembre irá a les Borges Blanques

Lleida
ANDRÉS RODRÍGUEZ

La banda de rock cántabra La Fuga continúa con su gira 'Más de cien amaneceres', que le llevará el próximo viernes a la Festa Major de Alpicat, teloneados por los leridanos The Chronickles, y el día 5 de septiembre a les Borges Blanques.

La Fuga son actualmente Pedro (voz y guitarra), Nando (guitarra), Raúl (bajo) y Edu (batería): un grupo de Reinosa con más de 500 bolos a sus espaldas en una decena de giras, diez discos publicados hasta la fecha y una historia de constancia y rock'n'roll.

Reinosa, una población conocida por su lucha obrera y sus inviernos, a cual más combativo, forjó desde el principio el carácter especial de una banda curtida con el corazón que en 1997 se dio a conocer con la maqueta 'El camino'.

En realidad, fue al año siguiente con 'Mira' cuando La Fuga saltó a la palestra gracias a himnos como 'Al pie del cañón' o 'Por verte sonreír'. Todo estaba bajo los mandos de los guitarristas Rulo y Fito, además del bajista Iñaky y el responsable de las baquetas, Edu, que es el único superviviente original de este proyecto musical.

Para el segundo disco, 'A golpes de rock'n'roll' (2000), Rulo pasó a ocuparse del bajo, para centrarse más en la voz, en un trabajo presidido por letras centradas en una colección de amores, desencuentros y noches compartidas, en canciones como 'Hasta nunca' o 'Los de siempre'.

'A las doce' (2001) consolidaría la madurez de la banda, con melodías pegadizas en comunión con el público, especialmente el femenino. El romanticismo que irradian algunos temas hace que La Fuga, al igual que luego Rulo y La Contrabanda o Fito & Fitipaldis, cuente con un sobrado respaldo por parte de las mujeres que todavía apuestan por el rock.

El objetivo del cuarteto no fue nunca el sorprender a sus seguidores, sino conectar con ellos, y lo consigue. 'Calles de papel' fue otra declaración de intenciones y 'Negociando gasolina' ya colocó a La Fuga en primera línea del rock estatal, sin reparos.

'Buscando basura', 'Amor de contenedor' o 'Heroína' -versión de Los Calis- se convertirían a partir del meridiano de la anterior década en temas imprescindibles en el repertorio. Los diez años de la banda se celebró con dos discos editados por separado: 'En



FOTO: Sonido XXI / La Fuga ha seguido adelante con su propuesta tras superar numerosas adversidades

directo' y el experimento acústico 'Nubes y claros'. El año 2007 se cerraría con su primera gira latinoamericana.

Después de casi tres años sin material inédito, 'Asuntos pendientes' saldó la deuda antes de

que en octubre de 2009 se anunciara el abandono de Rulo, quien emprendería su carrera en solitario. El resto de la banda decidió tirar hacia adelante con su novena referencia discográfica, 'Raíces', un ejercicio de energía optimista.

'Más de cien amaneceres' es el pretexto de esta nueva gira, un álbum con 11 canciones que sirven de epicentro para un repertorio en el que no faltan sus éxitos, forjados muchos a base de melancolía, desamores o denuncia social.